**MATERIA: HISTORIA**

**CURSO: 5° HUMANIDADES**

**T.P.: HISTORIA ARGENTINA (2° T.P.)**

**PROFESOR: ABG. DIAZ MARIANO**

**FECHA DE ENTREGA: 22/04/2020**

**TRABAJO PRACTICO HISTORIA ARGENTINA (2° T.P.)**

Buenas tardes chicos, antes que nada espero estén todos bien, junto a sus familiares y seres queridos. Es momento de estar en casa con los suyos y respetar la cuarentena obligatoria decretada por el Ejecutivo Nacional a través del D.N.U. N° 297/20.

Ahora bien, habiendo leído y elaborado el primer trabajo práctico, comprendido dentro del periodo 1853 hasta la sanción de la Ley Sáenz Peña y la llegada del primer gobierno radical, es momento de avanzar y analizar los hechos más relevantes post 1916 en Argentina.

**DEMOCRACIA - RADICALISMO 1916-1930**

En las primeras elecciones presidenciales celebradas con la nueva ley electoral triunfa la fórmula radical, Hipólito Yrigoyen-Pelagio Luna, y se da comienzo a un período de democracia que se prolongará hasta 1930. Estos años tendrán como partido de gobierno a la Unión Cívica Radical, pues al término del mandato de Yrigoyen, le sucede otro radical, Marcelo T. de Alvear (1922-1928), seguido por un segundo mandato inconcluso de Hipólito Yrigoyen (1928-1930). Para el primer presidente democrático, gobernar no fue tarea sencilla pues gran parte de las provincias estaban en manos de partidos conservadores y la oposición era mayoría en el Congreso Nacional. Serán entonces las Intervenciones Federales y los Decretos del Poder Ejecutivo Nacional las herramientas usadas para recortar el poder de los sectores económicamente dominantes que en períodos anteriores habían controlado el sistema político argentino. Otra dificultad estuvo dada por el contexto internacional, pues Yrigoyen asume la presidencia en el marco de la Primera Guerra Mundial y sostiene –a pesar de las presiones internacionales– una postura de neutralidad. Esta autonomía se expresa también en la oposición a la política panamericanista impulsada por los Estados Unidos.

En términos económicos, este período continúa con la dinámica del modelo agroexportador, aunque durante el gobierno de Yrigoyen se promueven algunas reformas a su funcionamiento. Por ejemplo, protección de los arrendatarios de pequeñas y medianas extensiones, créditos hipotecarios para favorecer el acceso a la tierra de los pequeños productores agrícolas, impulso a políticas de autoabastecimiento energético, creación de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) y de otras fuentes energía de origen hídrico, entre otras medidas. También se advierten políticas de corte nacionalista en lo referido al control del capital extranjero en la economía local y en la creación de una flota mercante propia para reemplazar a la inglesa en el comercio mutuo. Por otro lado, la coyuntura de la Primera Guerra Mundial ofrecerá algunas limitaciones, pero también nuevas oportunidades de crecimiento para el sector industrial.

El contexto internacional, marcado por el triunfo de la revolución social en Rusia, el aumento del nivel de empleo y la nueva actitud del Gobierno, más protectora y paternalista hacia los sindicatos, alentó las luchas obreras por el mejoramiento de los depreciados y estancados salarios. Sin embargo, la actitud del Gobierno frente a los conflictos sociales no fue monolítica, sino más bien oscilante entre la negociación y la represión brutal. Si bien durante esta gestión por primera vez las huelgas que triunfaron fueron más que las que fracasaron, la política que se empleaba no era la misma si la lucha era liderada por anarquistas o socialistas o cuando el Estado actuaba en calidad de patrón. En esos casos, el Gobierno se mostraba más hostil a las demandas de los trabajadores.

Desde fines de 1917, las manifestaciones de la oposición patronal a la política laboral del radicalismo se hicieron sentir a través de anuncios de traslado de frigoríficos, amenazas de lockout patronal, presiones de la Sociedad Rural Argentina, de la Asociación Nacional del Trabajo y de la Unión Industrial. Meses después también se sumará a este bloque opositor la Liga Patriótica, grupo parapolicial que organizaba brigadas de choque para “mantener el orden social”. En enero de 1919, durante la Semana Trágica, el conflicto social llegó a su punto más álgido.

Los choques entre policías y trabajadores se extendieron desde el sur de Buenos Aires hacia toda la ciudad. Y a la represión oficial se sumó la de las bandas paramilitares. Con el poder que conservaba, el Gobierno adoptó medidas represivas para sofocar las nuevas luchas obreras, como sucedió, por ejemplo, con las huelgas protagonizadas en 1921 por los peones rurales de la Patagonia. Desde entonces, las políticas estatales estuvieron fuertemente condicionadas por el accionar de los sectores económicamente dominantes.

Durante el segundo gobierno radical, encabezado por Marcelo Torcuato de Alvear (1922-1928), se hicieron menos evidentes las tensiones y los conflictos sociales. Durante estos años, la economía agroexportadora dio muestras de vitalidad y la industria, favorecida por las inversiones norteamericanas y por el aumento de las tarifas aduaneras, siguió su desarrollo. A nivel político, las diferencias entre el ala más popular de la UCR, liderada por Yrigoyen, y el sector aristocrático, liderado por Alvear, se agudizaron hasta llegar a la división del partido entre “yrigoyenistas” y “antipersonalistas”. La vitalidad del ala popular quedó demostrada en las elecciones de 1928, cuando nuevamente Yrigoyen fue elegido presidente a pesar de la cerrada oposición de los sectores económicamente dominantes expresados políticamente por los líderes conservadores, los radicales antipersonalistas y el Partido Socialista Independiente (PSI).

Sin embargo, el gran apoyo electoral no fue suficiente. El extendido malestar social provocado por la crisis internacional de 1929 y las dificultades o límites del Gobierno para establecer alianzas estables con los sectores populares fueron aprovechados por los conservadores para proyectar un golpe de Estado. Este se concretó en 1930, terminó con la primera experiencia democrática de la historia argentina contemporánea y condujo a la restauración de un régimen político oligárquico. Por su parte, las transformaciones que se iniciaron con esta dictadura no se limitaron al campo de lo político. El cambio de orientación de las economías europeas y las nuevas relaciones económicas internacionales alentaron en nuestro país la conformación de un nuevo régimen de acumulación y de una nueva estructuración social, así como la instauración de cambios en el papel del Estado y en el sistema de ideas dominante. La solución autoritaria, entonces, le permitió a la elite dominante adecuarse al nuevo esquema del capitalismo internacional.

Historia de la Unión Cívica Radical (1916-1930)

En 1916 se eligió por primera vez en Argentina al presidente de la Nación utilizando el sistema de voto secreto y obligatorio para todos los ciudadanos.

En las elecciones de 1916 triunfó la Unión Cívica Radical resultando elegido presidente Hipólito Yrigoyen. A partir de entonces se abriría una serie ininterrumpida de tres presidencias radicales, la primera presidencia de Hipólito Yrigoyen (1916-1922), la presidencia de Marcelo Torcuato de Alvear (1922-1928) y la segunda presidencia de Hipólito Yrigoyen (1928-1930). Esta última fue interrumpida por un golpe de estado militar producido el 6 de septiembre de 1930, encabezado por el general José Félix Uriburu.

El primer gobierno de H. Yrigoyen (1916-1922)

El triunfo electoral significó la llegada a la conducción de diferentes ámbitos estatales, de un amplio sector social que hasta ese momento estaba excluido de los puestos públicos de dirección. Se trataba de sectores medios, sin grandes recursos económicos, ni conexiones con las clases altas. La presencia de funcionarios *"sin apellido"* fue uno de los temas preferidos para bromas de la prensa conservadora.

Durante el primer gobierno de Yrigoyen el radicalismo estuvo en minoría en el Congreso: en la Cámara de Diputados 101 miembros eran radicales y 129 opositores, mientras que en el Senado sobre 58 miembros solo 2 eran radicales.

Aún en minoría, Yrigoyen mantuvo una actitud poco proclive al diálogo y la negociación, no sólo con los partidos tradicionales conservadores que controlaban el Senado, sino que también con los nuevos partidos populares que adquirieron protagonismo a partir del voto secreto: el Partido Socialista y del Partido Demócrata Progresista.

Yrigoyen gobernó prácticamente sin recurrir al Congreso y puso en práctica una política generalizada de intervenciones al gobernador con el fin de debilitar a la oposición. Prácticamente todas las provincias fueron intervenidas, con excepción de Santa Fe, Buenos Aires y Jujuy.

Por otra parte Yrigoyen impuso un estilo de conducción muy personalista y directa, en el que sus ministros aparecían con escasa autonomía. La oposición, y más adelante un amplio sector de la UCR, criticaría severamente este estilo, que fue denominado como *personalista*.

Durante su gobierno Yrigoyen impulsó una serie de políticas que en conjunto implicaban una tendencia transformadora.

Política económica

El importante historiador del radicalismo Gabriel del Mazo, dice que el gobierno de Yrigoyen se caracterizó por su *"Plan de Tierra y Petróleo"*,en la que el Estado se reservaba un rol de intervención decisivo. El radicalismo mostró una tendencia económica que se apartaba del liberalismo clásico, a partir de la idea de intervención del Estado en la economía. El nacionalismo económico de Yrigoyen resulta claramente expuesto en los fundamentos al veto de la ley ferroviaria que la oposición conservadora logró sancionar en 1920.

Sin embargo Yrigoyen, debió enfrentar en la Argentina, los problemas derivados de la Primera Guerra Mundial. Su política fue mantener la neutralidad, que implicaba en términos económicos continuar con el abastecimiento de aliados, clientes tradicionales. Las naciones en guerra demandaban alimentos baratos (como la carne enlatada) y algunos artículos industriales (como frazadas).Se estancaron, en cambio las exportaciones de maíz y carne refrigerada (mejor calidad que la enlatada)

Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF)

La decisión más destacada del gobierno radical fue la creación en 1922 de la empresa estatal petrolera Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), que en el futuro sería la más grande del país y llegaría a emplear 50.000 trabajadores. Yrigoyen designó al General Enrique Mosconi al frente de la misma, y abrió toda una línea de políticas económicas nacionalistas y anti-monopolio. Desde entonces el radicalismo haría de YPF una bandera ideológica.

La tierra

El gobierno de Yrigoyen logró que se sancionasen una serie de leyes de arrendamientos rurales para proteger a los colonos y chacareros frente a los grandes propietarios de tierra. En el mismo sentido reorganizó el Banco Hipotecario Nacional para apoyar con crédito subsidiado a los pequeños propietarios rurales. En 1918, por primera vez, el Estado intervino como vendedor único de la cosecha de cereales en el exterior.

Otras medidas de nacionalismo económico

Yrigoyen creó la Marina Mercante Nacional. Impulsó también una política de expansión y fortalecimiento de los ferrocarriles estatales, y se enfrentó con las poderosas empresas ferroviarias extranjeras al vetar la ley de formación de una empresa de ferrocarriles mixta, sancionada por la oposición. Realizó el llamado *Tren de las Nubes* (Huaytiquina), del Ferrocarril General Belgrano, conectando Salta con el océano Pacífico en Antofagasta (Chile), a través de la cordillera de los Andes, una gigantesca obra de ingeniería.

**Política educativa**

Durante el gobierno de Yrigoyen estalló en Córdoba el movimiento de Reforma Universitaria de 1918. Varios jóvenes radicales participaron en el movimiento como Gabriel del Mazo, uno de sus líderes principales. Yrigoyen apoyó los reclamos de autonomía universitaria, cogobierno estudiantil y aprobó los primeros estatutos reformistas.

Hasta la llegada del radicalismo al gobierno sólo los hijos del poder accedían a las universidades, que eran un instrumento esencial de control ideológico y garantizaban la continuidad del sistema, educando, en los mismos valores de sus padres, a los futuros dirigentes de un país al que consideraban una propiedad privada. En 1918 en la Argentina existían solamente tres universidades nacionales: la de Córdoba, fundada en 1613, la Buenos Aires, fundada en 1821 y la de La Plata, de 1890. La matrícula de las tres juntas llegaba por aquel entonces a catorce mil alumnos.

M’hijo el dotor:

Esos estudiantes universitarios de Buenos Aires, La Plata y Córdoba, pertenecían en su gran mayoría a familias de una reciente clase media formada a partir de la gran ola de inmigrantes europeos y de sus descendientes. El número de estudiantes en estas universidades había aumentado de 3.000 a 14 entre 1900 y 1918. Fueron ellos quienes comenzaron a exigir reformas que modernizaran y democratizaran la universidad.

El acceso a las universidades públicas generó fuertes enfrentamientos entre las clases medias y los miembros de la elite. La obtención de un título universitario significaba, para los sectores medios, la posibilidad de ascenso social, ya que era el requisito necesario para ejercer las profesiones liberales.

La Ley Electoral y la llegada al poder del radicalismo alentó las esperanzas de la clase media de acceder a una aspiración natural, fomentada y frustrada a la vez, por la lógica histérica del sistema capitalista: el ascenso social de sus hijos por medio del ejercicio de profesiones liberales. El sistema universitario vigente era obsoleto y reaccionario. Los planes de estudio estaban décadas atrasados.

Se propugnaba, por consiguiente, en las medidas reformistas: la libertad de cátedra, la asistencia libre, la periodicidad de la cátedra, el libre ejercicio de la docencia, los concursos para la distribución de cargos, la publicidad de los actos universitarios, la gratuidad de la enseñanza, los seminarios y formas de enseñanza donde el estudiante tuviera posibilidad de intervenir propositivamente y la extensión cultural por fuera de la estructura universitaria. En suma, la democratización de la enseñanza universitaria.

Las reivindicaciones reformistas bregaban además por la renovación de las anquilosadas estructuras universitarias, la implementación de nuevas metodologías de estudio y enseñanza, el razonamiento científico frente al dogmatismo, la libre expresión del pensamiento, el compromiso con la realidad social y la participación del claustro estudiantil en el gobierno universitario.

Logros de la reforma universitaria: Cogobierno estudiantil, Autonomía universitaria, Docencia libre, Libertad de cátedra, Concurso conjurado con participación estudiantil, Investigación como función de la universidad, Extensión universitaria y compromiso con la sociedad. Algunas de ellas, sin duda que hoy son reaccionarias, la lucha docente, ha impuesto, sin duda, en una difícil y delicada combinación, la labor docente, investigación, exención y curación; con las exigencias laborales, nuevas demandas que están plasmados en su gran mayoría en el CCT.

La Reforma universitaria no se redujo exclusivamente a ese año (1918), ni a la Universidad de Córdoba. Fue un episodio que puso en descubierto un espíritu de reformismo generalizado, teniendo un impacto político inmediato muy fuerte en todo país. En correlación con los sucesos que vivía Argentina y el mundo, en junio de 1918 la juventud universitaria de Córdoba inició un movimiento por la genuina democratización de la enseñanza, cosechando rápidamente la adhesión de todo el continente. *«Hemos resuelto llamar a todas las cosas por el nombre que tienen. Desde hoy contamos para el país una vergüenza menos y una libertad más. Los dolores que quedan son las libertades que faltan. Creemos no equivocarnos, las resonancias del corazón nos lo advierten: estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora americana»*; continuaba el Manifiesto Liminar.

Contextualizando, agregamos que la reforma universitaria se desarrolló en los virulentos tiempos de la primera guerra mundial. A un año que los norteamericanos se incorporan a la guerra. A ocho meses de la revolución rusa. Pero también en tiempos en que Albert Einstein propuso su revolucionaria teoría: Teoría de la Relatividad General (1916).

Política Internacional

La política internacional de Yrigoyen fue motivo de fuertes discusiones, incluso en el seno del radicalismo. Yrigoyen básicamente sostuvo una política que puso un fuerte acento sobre la cuestión de la autodeterminación e igualdad de las naciones, frente a las grandes potencias. La oposición interna y extrapartidaria criticó reiteradamente las decisiones del radicalismo en materia de política exterior, utilizando el argumento de que llevaría al aislamiento del país.Sobre esa base:

* Mantuvo la neutralidad en la Primera Guerra Mundial pero con fuertes reclamos a los países beligerantes de ambos bandos.
* En 1917, convocó a un Congreso de Naciones Latinoamericanas no beligerantes para fijar una posición común frente a la Primera Guerra Mundial, que fracasó debido a la fuerte oposición de Estados Unidos.
* Frente al Tratado de Versalles y la creación de la Sociedad de Naciones, la posición argentina fue sostener la separación entre ambos actos: el Tratado era una cuestión que debería limitarse a los países que lucharon, mientras que la Liga de las Naciones, por el contrario, debería ser una asociación igualitaria y voluntaria de todas las naciones del mundo. El rechazo de la posición argentina, fundamentalmente impulsado por las naciones imperiales europeas, en una época en que los pueblos de África y Asia aún continuaban gobernados por el colonialismo europeo, llevó a un polémico retiro de la delegación nacional.

Política laboral

La política laboral del gobierno radical fue sumamente contradictoria. Por un lado impulsó la sanción de leyes laborales y mandó al Congreso en 1921 un proyecto de Código del Trabajo, en un sentido coincidente con los reclamos que los socialistas y el movimiento obrero venían realizando desde décadas atrás. Actuó además como mediador en numerosos conflictos laborales, promoviendo la negociación de acuerdos basados en la justicia social.

Pero, por otro lado, mantuvo relaciones muy conflictivas con el Partido Socialista, que tenía una importante representación parlamentaria, y con el sector mayoritario del movimiento obrero, negándole su derecho a representar a los trabajadores argentinos en el acto de constitución de la OIT (1919), por lo que el gobierno argentino fue seriamente reprendido por el organismo internacional.

El gobierno de Marcelo T. de Alvear (1922-1928)

Los comicios se realizaron el 2 de abril de 1922. Marcelo T. de Alvear, por la UCR, obtuvo el triunfo con 450.000 votos; la Concentración Nacional (alianza electoral conservadora) obtuvo 200.000 votos; el Partido Socialista obtuvo 75.000 votos; y el Partido Demócrata Progresista obtuvo 75.000 votos. El Vicepresidente fue Elpidio González.

Marcelo T. de Alvear desarrolló una presidencia marcadamente diferente, en estilo y contenido a la de Hipólito Yrigoyen.

En primer lugar, el radicalismo durante su mandato, manifestó una clara vocación de diálogo y alianzas con otras fuerzas políticas, en particular con los socialistas y demócratas progresistas. La presencia de militantes radicales en el gabinete fue reducida y los ministros y secretarios gozaron de mayor autonomía. El ministro Nicolás Matienzo desempeñó un rol de coordinación del gabinete. Dos ministros del gabinete de Alvear serían durante la Década Infame presidentes de la Nación: Agustín P. Justo y Roberto M. Ortiz.

En segundo lugar, las políticas de transformación económica, política y social que había delineado el gobierno de Yrigoyen, resultaron atenuadas, cuando no directamente revertidas, durante el gobierno de Alvear. Es lo que sucedió con la Reforma Universitaria, por ejemplo o con la decisión de Alvear de vetar el proyecto de ley que extendía la jubilación a amplios sectores de trabajadores y que lo enfrentó con el movimiento sindical. Ello no impidió sin embargo que fuera el gobierno de Alvear el que enviara al Congreso el proyecto de ley de nacionalización del petróleo, aunque nunca logró que fuera aprobado.

A partir del fin del mandato de Yrigoyen en 1922 el antipersonalismo tomó fuerza, en gran medida amparado por Marcelo T. de Alvear, que los apoyó abiertamente aunque sin abandonar la Unión Cívica Radical. Muchos de sus ministros eran radicales antipersonalistas: Gallo, Ortiz, Le Breton.

Estas diferencias llevaron a un enfrentamiento entre Alvear e Yrigoyen, que a su vez condujo a una división aún más profunda de la UCR entre *yrigoyenistas* y *antipersonalistas.*

El segundo gobierno de Hipólito Yrigoyen (1928-1930)

En 1929 se produjo la Gran Depresión que afectó dramáticamente al mundo entero. El radicalismo con Yrigoyen no supo responder a la crisis. El historiador radical Félix Luna dice de ese momento:

El gobierno de Yrigoyen fue muy criticado por las intervenciones federales que dispuso y una serie de asesinatos políticos nunca resueltos adecuadamente.

El 2 de marzo se realizaron elecciones parlamentarias que tuvieron un resultado negativo para la UCR. A nivel nacional la Unión Cívica Radical, con 655.000 votos, perdió frente a los 695.000 que obtuvo la oposición. Adicionalmente la UCR sufrió una derrota estrepitosa en el influyente distrito de la Ciudad de Buenos Aires, en el que Socialista Independiente obtuvo 100.000 votos, seguidos del Partido Socialista original con 84.000, que a su vez superó por mil votos a la UCR.

En plena crisis económica y política, y cuando aún faltaban cuatro años para las elecciones presidenciales, la debilidad del gobierno de Yrigoyen se hizo crítica. El radicalismo estaba completamente dividido y el gobierno no tenía diálogo con la oposición.

La actividad más importante y duradera del segundo gobierno de Yrigoyen fue su política petrolera y en especial la decisión de YPF de intervenir en el mercado petrolero, el 1 de agosto de 1930, para fijar el precio y romper los trusts. El golpe de estado sucedería apenas 37 días después, lo que ha llevado a varios historiadores a vincular, al menos parcialmente, el golpe militar con la decisión de YPF.

El 6 de setiembre de 1930 el general José Félix Uriburu derrocó al gobierno constitucional, iniciando una serie de golpes de estado que se extenderán hasta la década del '80 interrumpiendo todos los gobiernos surgidos del voto popular.

Tres años después, el 3 de abril de 1933, luego de haber permanecido la mayor parte del tiempo detenido, murió Hipólito Yrigoyen. El pueblo de la ciudad de Buenos Aires realizó entonces una de las manifestaciones masivas más extraordinarias y sorpresivas de la historia argentina.

**Actividad Practica:**

1. Lee, analiza el texto y responda:
2. ¿Qué ley le permitió a Yrigoyen ganar las elecciones presidenciales de 1916? ¿En qué basaban sus lineamientos con respecto a los comicios anteriores?
3. ¿Que fue la Reforma Universitaria? ¿En qué año sucede y donde nace? Contexto.
4. Explique sus principales reclamos, contexto nacional e internacional.
5. ¿Qué sectores comenzaron tener participación política con su triunfo? Desarrolle.
6. ¿Cómo nace YPF? ¿Cómo considera Ud. tal medida económica/laboral? Desarrolle.
7. Realiza un cuadro que contenga sus medidas económicas, políticas, nacionalistas e internacionales.
8. ¿En qué se diferenció el gobierno radical de Alvear con el de Hipólito Yrigoyen? Explica.
9. Nombra y explica las causas de la caída del Segundo Gobierno de Hipólito Yrigoyen.